



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 114-4

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 21 DE NOVIEMBRE DE 1899

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

### RIEIRA-SALGADO

ACADEMIA PREPARATORIA PARA INGENIEROS ELECTRICISTAS industriales, minas, etc. CARRERAS DEL EJERCITO Y MARINA

Bajo la dirección del Oficial de Artillería D. Enrique Salgado y del Jefe del mismo Cuerpo D. Adriano Rieira, Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas Carmen, 78 y plaza Roldán, 5 y 6.

### LA CASA AYUNTAMIENTO

Seguramente y á pesar de ser entre las mejoras importantes de Cartagena la que tiene menor importancia, no hay otra que haya solicitado con más fuerza la atención del público que ésta que ha sido acogida con mayor aplauso que el proyecto de Casa-Ayuntamiento. Es parte a que se haya pronunciado la opinión de modo tan unánime el buen acuerdo de exponer los planos en condiciones para que los vea el público.

Efectivamente; colgados de las paredes del salón de sesiones y abierta la puerta de éste para todo el mundo, es infinito el número de personas que por allí ha pasado, como son infinitos los elogios dedicados por los visitantes al proyecto municipal.

En la complacencia con que han sido examinados; en el interés manifiesto del público por saber si las obras se realizarán pronto, y en el deseo de conocer la marcha que llevará el expediente, para deducir por la extensión del camino que ha de recorrer los obstáculos que pueden surgir, se ha podido comprobar el interés vivísimo que anima á la opinión por ver levantado el hermoso edificio.

No hay obstáculo alguno que temer. El camino que ha de reco-

rrer el proyecto es corto y no habrá retrasos. Si, contra lo que es lógico suponer, los hubiera, vencería la decidida voluntad del Alcalde por que el Ayuntamiento tenga casa propia en que alojarse en el plazo más breve posible.

Aprobado el expediente por el Municipio y sancionado el acuerdo de aquél por la Junta municipal, mañana, según nuestras noticias, será enviado á Murcia para que, oyendo antes al arquitecto provincial, le dé su aprobación el señor Gobernador de la provincia.

Aprobado que sea, volverá el expediente al punto de origen, y se enviará una copia al ministerio de la Gobernación para que se anuncie la subasta en la «Gaceta.»

El único peligro que pudiera ocurrir es que llegáramos á la subasta y no hubiera postores; pero eso no es probable, pues sería el primer caso de que anunciado concurso para obra de tal importancia renunciaran los capitales al negocio.

La realización del palacio municipal es un hecho. Pasados unos días y cumplidas las formalidades legales, será anunciada la subasta.

Y no transcurrirán muchos días del año venidero sin que se haya puesto la primera piedra en la casa del Municipio.

### TIJERETAZOS

Dice un telegrama de Londres que se confía en que Mafeking tenga que entregarse por falta de viveres y agua.

Cómo deben temer los boers esa confianza que anima á sus enemigos.

La verdad es que estos ingleses no tienen otra confianza que la que dejamos mencionada, pueden despedirse de Mafeking.

El Globo censura la prohibición impuesta á la circulación de ciertos telegramas.

Y pregunta el colega: «¿Qué busca el Gobierno con ese sistema?» Es muy sencillo: retardar las noticias veinticuatro horas y disminuir en la recaudación.

Porque lo que hoy calla el telégrafo, lo dice mañana el correo y lo explica con lujo de detalles.

Dice un telegrama de Pretoria llegado á Berlín:

«El ejército boer triunfa por todas partes.» Lo sentimos por el generalísimo Buller, que había mostrado decidido empeño de comerse en Pretoria el pavo de Pasona.

Pero, vamos, ya se lo comerá en otra cualquier parte, si para entonces bulla aun Buller y hay pavos donde bulla.

### CURIOSIDADES

En algunas de las grandes fundiciones de acero se hace uso de enormes electro-ímãs, capaces de sostener una carga de cinco toneladas, para trasladar de un lado á otro las vigas y planchas de acero.

M. Dupuy, que ha sido tres veces presidente del Consejo de ministros de Francia, es hijo de un criado de una fonda.

Sabido es que el aire líquido tiene veinte veces más fuerza explosiva que la dinamita.

En Viena se han hecho experimentos para aplicarlo á la artillería, y los resultados fueron muy satisfactorios.

No se desarrolló calor dentro de la pieza y el alcance de los proyectiles aumentó mucho.

Los recién nacidos varones pesan por lo general un sexto más que las hembras.

### Agitadores ingleses en Barcelona

De Francia llega la siguiente noticia que conviene tenerla en cuenta: «Se apela á todos los medios imagina-

bles para obtener un enfriamiento de relaciones entre España y Francia. Para conseguirlo, no hay consideración ni escrúpulo que valga. En Barcelona, por ejemplo, varios agentes de Inglaterra han procurado crear un movimiento anexionista, con el objeto de excitar contra la Francia las justas susceptibilidades de la nación española.

Nos creemos en el deber de llamar la atención de nuestros colegas de allende los Pirineos acerca de esos manejos indignos, que seguirán estrellándose, indudablemente, contra el acendrado patriotismo de los catalanes, pero que podrían disponer á dos naciones amigas, si no se desenmasosarase á esos agitadores.»

### DESDE MADRID

Señor Director:

Muy señor mío: La donosa predicción lanzada á todos los vientos de la rosa por el astrólogo alemán Falb, referente á la ruina de nuestro globo por el choque brutal con el planeta Biela, ha hecho gemir las prensas de los periódicos europeos.

Acercos de la tan decantada fin del mundo, se han escrito estos últimos días muchos millones de palabras que han sembrado el terror, ó por lo menos la inquietud entre los pusilánimes.

En el curso de los siglos es probable que desaparezca la vida de la superficie terrestre, pero lo que no morirá nunca es la candidez humana.

Las almas de los hombres no han salido de la infancia todavía. Arlequín y Colombine reinan aún con sus gracias guignolescas en la sociedad actual.

En vez de pensar en la destrucción de nuestro globo—que indudablemente está en pañales todavía—de lo que debemos preocuparnos es de ir mejorándole todo lo posible con el trabajo, con la constancia, con la ciencia.

Mirar al mañana con el espíritu dispuesto á arrostrar todos los obstáculos; con la inteligencia alerta, para resolver todos los problemas; con los músculos ágiles y fuertes para ponerlos en actividad cuando las circunstancias lo exijan; con la conciencia en reposo, para que no nos turben y preocupen los recuerdos, las cosas que vamos dejando atrás.

Pero es preciso que los periódicos salgan á la luz todos los días—me dirán ustedes—y hay que rellenar sus columnas incesantemente, tocando las diversas notas de actualidad.

Y es cierto: esa razón los disculpa en parte, pues nadie mejor que los que tenemos necesidad de mover la pluma para ganarnos la vida, comprendemos las amarguras que el apremio del tiempo volador nos hacen sufrir para dar cumplimiento oportuno y cabal á las impresiones del día, á las noticias del momento, que los públicos de todos los países civilizados, aguardan diariamente con verdadero afán.

De política poco puedo decir á ustedes, ni la información postal tiene importancia dado lo que adelantan los telegramas: lo que sí es una verdad y el que no la vea es ciego, que los revases sufridos han creado en el País un estado de indisciplina que asusta.

Principió con la huelga de los telegrafistas, siguió la de los agentes de cambio, vino después la escandalosa huelga de los abogados, hoy se han declarado en huelga los empleados de los tranvías y una parte de los contribuyentes quieren hacer lo mismo. Por este camino se puede ir á muchas partes; los gobernantes no han sido muy buenos en España, pero los gobernados tienen una particularísima afición á la ley del embudo.

Puede que todos demos gusto al genio, pero al freir será el reír.

Han aparecido los industriales que por la alcantarilla robaron la casa de cambio de la calle de Carretas; lo que no ha aparecido es el dinero, pero algo es algo.

Haçe un tiempo espléndido, los paseos rebosan gente y todo madrileño tiene cara de llevar cinco duros en el bolsillo y estar dispuesto á gastarse diez.

En la Princesa se ha estrenado «Colnette» magistralmente puesta en escena y representada por la compañía de María Tubau, que acertadamente dirige Ceferino Palencia.

El arreglo está hecho con gran primor por el marqués de Altamilla, cuya laboriosidad y cuyas condiciones de es-

—Vos mirábais al joven oficial: el joven oficial miraba á la dama de honor de su alteza, y su alteza nos miraba á todos.

—Pero las incógnitas...

—Quería saber si su alteza tenía celos de su dama de honor; si vos teníais celos de su alteza y de su dama; y si la dama se hacía cargo de que era la causa de vuestros celos y de los de su alteza.

—¡Yal Y vos os ocupábais de esto por su alteza.

—La verdad, señora Giovanna, es que yo estoy á oscuras, y que si, dentro de poco no veo claro, pido á nuestro soberano que me reemplace; porque no quiero cargar con la responsabilidad de cosas que tal vez me pueda evitar.

—¿Sabéis que voy creyendo que su alteza es para vos un enemigo respetable?

—¡Ah! eso es, eso es: en mas de media hora que he estado hablando con ella, no he podido averiguar, qué averiguar, ni aún oler, esta es la expresión, para qué ha enviado aquí á esa dama, á esa real dama Luis XIV.

—De espía, dijo con la firmeza de la certidumbre Giovanna.

—O para algo más: quien sabe; esa señora al fin, aunque bastarda, es una infanta de la casa de Austria reconocida, aunque no se haya publicado el re-

—¿Cómo? ¿Que me he enamorado yo? ¿y de quién, si gustais, padre Alberoni?

—De cierta casaca encarnada.

—¡Bah! os habeis equivocado: intrigo...

—¿Qué intrigais?

—Si por cierto: pues qué, ¿aquí hay otro medio que intrigar? En Parma se intriga, es cierto; pero aquí, Dios me perdone; si creo que hasta los criados son intrigantes: no se me olvidan aquellos dos que estaban en el vestibulo pretendiendo ocultar con una humildad seráfica su expresión de picaros. ¿Sabéis, abate Alberoni, que esa señora abadesa de las Ursulinas es el misterio mas hermoso y mas amable del mundo?

—¡Oh! ¡hermosa!... ¡amable!... ¡encantadora!... ¡hechicera!... ¡divina! exclamó el abate, procurando aparecer locamente enamorado de doña Esperanza.

—¿Cómo? ¿es de la abadesa de quien os habeis enamorado, mi querido abate? ¿Pero si á quien mirábais era á la jovencita que teníais á la derecha!

—¡Ah, sí! estaba despejando muchas incógnitas...

—¡Ah! apelais al álgebra para escaparos: no os vale, padre Alberoni, y si no, veamos qué incógnitas despejábais.

—Tres.

—Explicaos.

—Es que yo no sé si podré venir mañana á la noche.

—¿Y por qué? dijo con acento de celos Petra.

—Porque no soy mio.

—¿Pues de quién eres tú?

—De mi señora.

—¿Y quién es tu señora?

—Ya hablaremos, mujer; ya hablaremos; eso es para largo.

—Pues mira, para que yo sepa que eres tú, llama quedito un solo golpe á la puerta la noche que vengas: no hay necesidad que se enteren los vecinos, que á esas horas están despiertos; yo estaré con cuidado; pero ahora vete.

—Bien, mujer, adiós; hasta que abquiera.

Y Pommeferre se descolgó por el balcón.

Petrilla permaneció en él hasta que Pommeferre se perdió en la oscuridad.